

ja entre ellos la urdimbre o conjunto de hilos verticales y paralelos, que se extiende entre dos varas de madera o hierro que sujetan los extremos y que a su vez se sujetan sobre los cilindros. (Fot. nº 1).

En el cilindro superior se arrolla la urdimbre y en el inferior la alfombra a medida que se va haciendo. De esta manera, la longitud de la alfombra puede ser mucho mayor que la del telar.

Después de estirada la urdimbre se coloca, en la parte alta, el igualador. Consiste en una vara con una serie de clavos formando peine entre cuyas púas pasan grupos del mismo número de hilos, con lo que se iguala la separación de las fibras de la urdimbre y así se uniformará el futuro tejido. Para evitar que se salgan los hilos del peine del igualador se enlazan todas las cabezas de los clavos con un hilo.

Otra vara, colocada horizontalmente a unos veinte centímetros debajo del igualador, separa a uno y otro lado los hilos de la urdimbre que pasan por entre los clavos del igualador.

Finalmente se coloca el palo del lizo, barra horizontal en la que se anuda una serie de hilos denominados lizos que a su vez se enlazan por el otro extremo con los hilos pares o impares de la urdimbre y de esta manera se separan unos de otros y se facilita el paso de la trama, conjunto de hilos horizontales que se cruzan con la urdimbre, que liga el tejido. (Fot. números 2 y 3).

LA TECNICA

Lo primero que se hace, tras la colocación de la urdimbre, es la orilla inferior de la alfombra, lo que se consigue con varias pasadas de trama que alternativamente van por delante o por detrás de los hilos pares o impares. Esta orilla viene a ser de dos o tres centímetros. Tras ella y con el anudado comienza el tejido de la alfombra propiamente dicha.

Todas las alfombras antiguas hechas a mano en España, producen la ornamentación mediante nudos sobre los hilos de la urdimbre. Esta y la trama quedan invisibles formando la estructura interna y es la terminación de las hebras del nudo las que al abrir sus fibras, lo que se denomina espumillado, forman la decoración y la textura del tejido. (Fig. nº 1).

Fundamentalmente hay tres tipos de nudos que son el persa, el turco y el que se ha denominado español. En Lezuza se confeccionan alfombras tanto del nudo turco como del español.

(7) FERRANDIS. *Catálogo*. . . – Ob. cit ant. pág. 18.